

PROMOTIO JUSTITIAE

EXCHANGES ECHANGES INTERCAMBIOS

Nº 38, Junio, 1988

- * VISION JAPONESA DE LA NUEVA ENCICLICA SOBRE LA PREOCUPACION SOCIAL
- * REVISION DE LA ACCION SOCIAL EN FILIPINAS
- * UN PROBLEMA OLVIDADO: POBLACION
- * ANALISIS SOCIO-CULTURAL: UN COMENTARIO
- * JESUITAS AL SERVICIO DE LOS SIN CASA
- * CON LOS JESUITAS DE PERU Y BOLIVIA

Este número de "Promotio Justitiae" les presenta algunas contribuciones de diferentes partes del mundo que expresan una preocupación común, la cual es bien conocida por todos nosotros: Cómo responder adecuadamente al desafío de los rápidos cambios del desarrollo, sin importar como se ha definido.

A menudo es el rol de un apostolado social específico y coherente ayudar una Provincia a poner en práctica la "promoción de la justicia" y tomar en serio la "opción por los pobres". Hay Provincias que esperan consejo e iniciativas de los hermanos comprometidos en el apostolado social y en el campo de la justicia internacional.

El camino a seguir "...es largo y complejo y además está amenazando constantemente tanto por la intrínseca fragilidad de los propósitos y realizaciones humanas, cuanto por la mutabilidad de las circunstancias externas tan imprevisibles. Sin embargo, debe ser emprendido decididamente y..... seguirlo hasta el final" (Sollicitudo Rei Socialis Nº 38).

VISION JAPONESA DE LA NUEVA ENCICLICA SOBRE LA PREOCUPACION SOCIAL

LOS JESUITAS JAPONESES COMPROMETIDOS EN LA ACCION SOCIAL HAN CAMBIADO SU NOMBRE DE "JESUITS SOCIAL PASTORAL COMMITTEE SECRETARIAT" POR EL DE "JESUITS SOCIAL CENTER". UNO DE SUS OBJETIVOS MAS IMPORTANTES ES ESTAR AL SERVICIO DE LA IGLESIA CATOLICA Y SER PUENTES ENTRE GRUPOS INDIVIDUALES Y CIVICOS (ONGs). ANDO ISAMU S.J. NOS HA ENVIADO EL SIGUIENTE ARTICULO PUBLICADO EN EL "SOCIAL AND PASTORAL BULLETIN".

Los medios de comunicación social japoneses no se impresionaron por la publicación de "Sollicitudo Rei Socialis", pero ¿Cuánto de su contenido puede adaptarse a la situación japonesa?.

Es verdad que los temas tratados en la encíclica son también muy importantes en Japón: la búsqueda del verdadero desarrollo y modernización, el progreso de la vida de la población, derechos humanos y solidaridad, el problema demográfico y las políticas de bienestar, problemas ecológicos, consumismo, el valor de la dignidad humana, la pobreza mundial.....

Un Punto de Vista Japonés

Será una ilusión pensar que la gente acepte fácilmente una posición cristiana ante el problema y la situación social, también es injusto considerar como no auténtico un sistema de valor humano que no está basado en el pensamiento bíblico y fuera de toda raíz de la tradición cristiana.

Pero, por otra parte, para explorar valores verdaderos en la sociedad y buscar posiciones comunes entre el mundo cristiano y el no-cristiano siempre ha sido una sobresaliente iniciativa cristiana. Los problemas socio-económicos y políticos son la clave donde el diálogo moderno llega a ser activo.

No debemos olvidar que los documentos intentan tener una posición de 'macro' visión para todo el mundo y hay una gran brecha entre ellos y los puntos de vista de la gente común.

Actualmente se considera Japón como una de las sociedades más ricas del mundo, pero esto no impresiona al japonés medio que tiene que trabajar duramente todos los días. Ciertamente las personas que viven en regiones de bajos ingresos, como los 'shitamachi' de Tokyo, sonreirán amablemente al escuchar argumentos acerca de la riqueza japonesa, como si ellos estuvieran diciendo: 'parece que no conocen realmente como vive la gente'.

Hay mecanismos económicos, financieros y sociales que refuerzan la situación de riqueza de algunas sociedades sofocando o condicionando las economías de los países sub-desarrollados (Encíclica Nº 16). Claramente Japón está al lado de los 'opresores', sin embargo su responsabilidad internacional es muy cuestionada. En Japón nadie pensará que renunciar a la actual opulencia es la respuesta para resolver el problema de la pobreza en el mundo. De la misma manera que nadie se considera rico, en el fondo nadie se sentirá culpable, de la situación de los países sub-desarrollados.

Muchos de los actuales sistemas internacionales fueron reconstruidos hace 40 años por las Superpotencias, exactamente después de la segunda guerra mundial y es ahora que Japón ha logrado el verdadero centro de aquellos sistemas. Un análisis válido moderno muestra que los sistemas hacen cada vez más fuertes los poderosos (Nº 16) y reformas substanciales voluntarias no se ven en el horizonte. La Historia muestra que el poder siempre ha sido un motivo dinámico de la actividad humana. Además de esto no debemos olvidar los actuales métodos de superorganización en uso.

La interdependencia entre las naciones se siente fuertemente en Japón. Esto es especialmente verdadero en el campo del comercio internacional. Por esto se está haciendo una reorganización estructural de todo el sistema económico japonés. Japón ha impulsado una expansión de la economía de demanda nacional. Durante los últimos meses de 1987, el crecimiento económico real alcanzó sobre el 7%, un record que Japón sólo había logrado hace muchos años. La diferencia es que tal crecimiento económico es el resultado de la demanda nacional y no del modelo usual de exportación. Un estudio profundo de estadísticas oficiales revela que el consumo de las clases altas creció substancialmente, durante 1987, y que no sucedió lo mismo con las clases bajas. Así, la construcción de viviendas dado el alto precio de las tierras, es un problema grave. En la sociedad japonesa la brecha entre clases está creciendo.

El fenómeno de interdependencia produjo nuevos desarrollos en la sociedad japonesa. Hasta hace poco los productos japoneses inundaron muchos países en todo el mundo. Este es un factor que fortaleció la interdependencia y llevó a la guerra comercial, que presionó sobre Japón para obtener al mismo tiempo reformas substanciales que perjudicaron algunos sectores del país. La estabilización de precios, junto con la llegada de toda clase de productos extranjeros, es un beneficio para el consumidor común. La política de crecimiento de demanda nacional acortó la distancia con el mundo exterior, pero se tiene la impresión que el gran comercio japonés y las compañías industriales ahora disfrutan de grandes ganancias de sus importaciones y ventas en Japón.

Uno de los signos del subdesarrollo moderno es la crisis de viviendas. El documento del Papa menciona que "Hasta los mismos pueblos más desarrollados presentan el triste espectáculo de individuos y familias que se esfuerzan literalmente por sobrevivir, sin techo o con uno tan precario que es como si no se tuviera" (Nº 17). Ahora Japón está decidido a encontrar una solución al problema de la vivienda. Aunque la situación no es tan trágica, de hecho 1/3 del ingreso familiar, se gasta para pagar el alquiler de la casa, también las personas que pudieron comprar una casa, por medio de préstamos, están ocupando 1/3 o más de sus ingresos para pagar las cuotas, por un período de 25 a 30 años. Por supuesto la vivienda sigue siendo un problema agudo para miles de trabajadores que viven en la periferia de las grandes ciudades japonesas.

El problema de la deuda internacional ocupa un lugar especial en la encíclica (Nº19). Japón mismo está en una posición difícil ya que es el país acreedor más grande. Su economía orientada a la exportación ha creado problemas insuperables para el comercio internacional. Japón se encuentra ahora en la difícil situación de reestructuración y de exportación de su capital para el

servicio de las deudas en los E.E.U.U. y en los países del Tercer Mundo. ¿Ayudará esto al desarrollo de los pueblos o al contrario agravará el sub-desarrollo? El aumento de las presiones internacionales crecientes, más que el 'carácter ético de la interdependencia de los pueblos', abrirán nuevos caminos para soluciones.

La clásica división política del mundo en dos bloques, Este y Oeste, (nn. 20 & 36) se siente en Japón a través del Tratado de Seguridad Japonés-Americano que afecta todo el sistema japonés y a causa de la ocupación soviética de las islas Kurile Septentrionales. Sin negar la evolución histórica de los sistemas en el 'Oeste' y en el 'Este', como se dijo en la Encíclica (Nº20) su influencia ideológica es mínima en Japón. La división en bloques es un obstáculo artificial para la mentalidad económica de mercado japonesa que desearía moverse libremente en el mundo. Aunque Japón eligió el sistema capitalista, su planificación económica es muy socialista. Los conflictos y fricciones no son sólo con el 'bloque socialista' sino también con los países 'capitalistas'. Tales situaciones de tensión son causadas por diferentes sistemas de valores y diferentes maneras de conducir los negocios. Las causas son las posiciones políticas nacionalistas y las actitudes inflexibles.

La encíclica expresa una actitud crítica en la doctrina social de la iglesia, tanto al capitalismo liberal como al colectivismo marxista (Nº21) y agrega "¿de qué manera o en qué medida estos dos sistemas son susceptibles de transformaciones y capaces de ponerse al día, de modo que favorezcan o promuevan un desarrollo verdadero e integral del hombre y de los pueblos en la sociedad actual?"

Muchos países, también Japón, están buscando modelos ideales de modernización ¿Hay algún modelo cristiano concreto de desarrollo, ya practicado por algún país, que se pueda tomar como modelo a imitar? Debemos tener una estrategia pluralista para satisfacer las necesidades y deseos actuales.

La importancia dada a 'conflictos ideológicos' puede alejar del contexto en Japón. El análisis internacional no-ideológico Norte-Sur, originado después de la II Guerra Mundial, obtuvo reconocimiento internacional, en contraste con la división clásica del mundo Este-Oeste. Por otra parte, el movimiento político para la neutralidad de las naciones, que se originó en Asia (Afro-Asian Bandung Conference 1955) durante los años 50, está aún muy viva en todos los continentes del mundo. Aunque hay a menudo una necesidad pragmática de apoyar un bloque ideológico definido y fuerte, las posiciones tomadas son muy flúidas.

Las actividades económicas que son el resultados del dinamismo económico no conocen fronteras. Las multinacionales encuentran caminos y libres mercados no sólo en ventas de armas sino en toda clase de productos a pesar de las barreras políticas. La encíclica no da mucha importancia a las compañías multinacionales, objeto tanto de crítica como de alabanza.

El envejecimiento de la población (Nº25) también es un fenómeno japonés, que se esperaba. El país siempre ha encontrado sus propias soluciones y si es cauto en la ejecución de la planificación económica, podemos imaginar que no será un serio obstáculo al desarrollo.

Es verdad que un crecimiento de la conciencia de la dignidad humana e interés por la paz y los derechos humanos son valores auténticos en la sociedad japonesa actual (nn. 26-27), de aquí la aspiración a un sistema democrático continuo y próspero, también a una prensa libre además de la apertura a realidades extranjeras. La preocupación ecológica, más inspirada por movimientos privados de todo el mundo, tiene una profunda motivación en la existencia de espantosas enfermedades producidas por la polución (Minamata etc..) ocasionadas por crueles desarrollos industriales del período del 'milagro económico' japonés. El tratamiento dado en la encíclica al respeto por la naturaleza y el ambiente (Nº34) necesitan una elaboración más profunda sobre las enfermedades causadas por la polución y sobre el trabajo de las multinacionales. Esto incluirá dar atención especial a las víctimas de la polución y a los peligros que implica la energía nuclear.

Mirando los 'aspectos positivos' de la situación actual del desarrollo encontramos una gran brecha entre los esfuerzos de los grupos privados de ciudadanos y los sistemas establecidos. Hay signos de regresión en los campos: político, industrial y aún en el judicial, respecto a los abusos de los derechos humanos o problemas de polución. Es también alarmante aceptar que hasta las Naciones Unidas redujeron el ya limitado presupuesto para las tareas de promoción de los derechos humanos, en el todo el mundo .

Grupos ciudadanos o las llamadas ONGs no están específicamente reconocidos en la actual encíclica, pero en Japón ellos encarnan todos los valores positivos de la sociedad actual.

Economías versus Éticas

¿Está en crisis el desarrollo económico? (Nº28) Si miramos la experiencia japonesa no podemos llegar a esa conclusión. Pleno empleo y el mejoramiento de la vida de las personas son los objetivos establecidos y una total reorganización o la reestructuración del sistema económico se considera el camino más importante para realizar estos fines. En esto hay un consenso nacional.

Es muy difícil medir la responsabilidad de los países hacia el mundo entero. La encíclica habla de 'una comprensión moral y una orientación hacia el verdadero bien del género humano' y presenta las miserias del subdesarrollo en contraste a una forma de superdesarrollo que es inadmisibles (Nº28). Japón se ubica al lado del superdesarrollo y de la llamada sociedad de consumo, llegando al consumismo, a una visión materialista de la persona humana y de la sociedad manifestada por la sed de 'tener' toda clase de prosperidad. De hecho esto vino del Oeste cristiano, un Oeste que ahora está presionando en el país para comprar y vender todo tipo de bienes y servicios.

Una verdadera aspiración al desarrollo completo y de volver en 'sí' está viva profundamente en el corazón japonés, pocas personas considerarán que para su realización tendrán que renunciar a la economía de prosperidad. Hay un sentido profundo de la dignidad humana, que no tiene su origen en el Libro de la Genesis, expresado en el Nº29 'el hombre fue creado por Dios a su imagen y semejanza'. El mismo análisis Bíblico de realizaciones y fracasos humanos, de crecimiento y pecado (Nº30) consecuentemente está ausente de la sociedad japonesa. Actos explícitos de fe son necesarios para aceptar esa verdad.

Construyendo un mundo más humano

Se hace un llamado a las obligaciones morales: 'colaboración en el desarrollo de toda la persona y de todos los seres humanos es en efecto un deber de todos hacia todos y debe ser compartido por las "cuatro partes" del mundo...' y aún más, 'la conexión intrínseca entre desarrollo auténtico y respeto de los derechos humanos demuestra una vez más su carácter moral' (nn.32-33). En efecto presiones de organizaciones internacionales o de países extranjeros y el trabajo de organizaciones privadas ofrecen bienes servicios en esos campos. Sin embargo el fundamento de responsabilidades es muy flúido.

Ese 'desarrollo debe realizarse en el marco de la solidaridad y de la libertad' (Nº33) hoy es un valor normalmente aceptado en Japón. Esto ha sido intensificado por muchos factores, algunos provenientes de antiguas tradiciones, de origen budista o de identidad nacional. Otros provienen de la atmósfera actual de participación total en la vida cívica, o de la necesidad al encontrar dificultades conjuntas y situaciones complicadas, además del interés de conocer que está sucediendo en otros países. Interdependencia (Nº45) es un fenómeno sentido profundamente en Japón y ahora más personas se sienten seguras de sus propias posibilidades para dar algunas contribuciones a la solidaridad global.

Solidaridad, aunque diferente de la caridad, es llamada una 'virtud cristiana' (Nº40) Es una fuerza dinámica, presente detrás de muchos grupos cívicos que ofrecen una visión muy optimista de lo que está sucediendo ahora en Japón. En contraste a esto también encontramos acciones y aptitudes opuestas al deseo de Dios, como 'el afán de ganancia exclusiva' y la 'sed de poder' "a cualquier precio". Una especie de idolatría del dinero, de la tecnología etc. La encíclica les llama "estructuras de pecado" (Nº37).

Al mismo nivel, el egoísmo individual y el egoísmo social son la negación de esa solidaridad y hay signos suficientes que muestran como la sociedad japonesa está llegando a ser altamente egoísta.

La encíclica considera 'la paz como fruto de la solidaridad' y une esa paz a la realización de la justicia social e internacional a la 'práctica de vivir juntos' (Nº39). Esta estrategia ofrece una gran cantidad de posibilidades en Japón.

Las pautas ofrecidas en la última sección están orientadas particularmente hacia los cristianos. La realización de la doctrina social de la iglesia a todo nivel en acciones concretas es la tarea (nn.42-43). Si la preocupación por los pobres es realmente visible en la vida diaria de los cristianos japoneses, esta semilla, no obstante el pequeño número de cristianos dará buenos frutos.

Finalmente, aunque 'desarrollo auténtico' no puede reducirse a un simple problema "técnico" (Nº41), la experiencia japonesa muestra que envuelve un manejo técnico muy profundo y que requiere planificación muy cuidadosa y meditada.

REVISION DE LA ACCION SOCIAL EN FILIPINAS

ESTAR AL DIA ES UN DESAFIO IMPORTANTE PARA LA ACCION SOCIAL. A MENUDO LAS INSTITUCIONES SOCIALES LLEGAN A SER MENOS EFICIENTES PORQUE NO SON SUFICIENTEMENTE FLEXIBLES RESPECTO A LOS CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS. EL SIGUIENTE DOCUMENTO DE "NATIONAL SECRETARIAT OF SOCIAL ACTION" EN FILIPINAS, PUBLICADO EN MARZO DE 1988 ES UTIL LEERLO PARA PERCIBIR LOS GRANDES CAMBIOS EN POCO TIEMPO

El contexto. El camino del apostolado social de la Iglesia Filipina en los últimos 20 años fue en gran parte dictado por la realidad nacional, especialmente los derivados por el gobierno dictatorial de Marcos. Así la concentración en la concientización del trabajo, en la organización del pueblo, en la formación de CCBs, fue la respuesta a las violaciones de los derechos humanos por el gobierno y sus políticas de desarrollo económico nefastas. Hoy los importantes problemas sociales se centran en la inestabilidad política y en la mala situación respecto a la paz y al orden; el subdesarrollo y la extensión de la pobreza que trae consigo; y la desigual distribución de riquezas, es el indicador más visible de que aún es enorme la brecha entre los pocos muy ricos y los muchos muy pobres.

De lo anterior, es claro que la revolución de 1986 no realizó la utopía. Sin embargo, cambió drásticamente el contexto de nuestra acción social. El nuevo contexto es de libertad y democracia y de hecho si se comprueba bien, es el problema central - si no el problema base de todos los otros problemas que ya hemos mencionado.

Re-examinando la Acción Social. La acción social en las Filipinas conserva todavía el mismo propósito que ha tenido estos últimos años: alcanzar la justicia y la paz - así como lo indica claramente el nombre de la Comisión Episcopal para la Acción Social, Justicia y Paz - en el contexto de las realidades sociales Filipinas.

La naturaleza de esas realidades no ha cambiado esencialmente de lo que era durante los años de Marcos y antes. Sin embargo, en el nuevo clima de libertad democrática y con la preocupación que ese mismo clima sea por todos los medios conservado, las tareas tradicionales de acción social y su realización con fidelidad aún tienen gran prioridad.

Esto quiere decir simplemente que las tareas de concientización, organización, construcción de comunidades, etc, que fueron el centro importante de La NASSA en los últimos años tiene que continuar a intensificarse. Estas tareas están todas ligadas al cambio social - y al cambio social que siempre tiene que ser visto en la perspectiva del desarrollo humano integral como lo dice la Populorum Progressio y de una manera más reciente y prioritaria la Sollicitudo Rei Socialis.

Sin embargo, mirando los esfuerzos pasados en esta perspectiva, constatamos dos hechos: 1) Generalmente la acción por la justicia quiere decir ayudar al pueblo a crecer en la conciencia de sí mismo como un pueblo que tiene dere

chos y que necesita crear unidad para ayudarse a sí mismo. No obstante, en la práctica, casi siempre, significa protestas por la violación de los derechos básicos de los gobiernos y abusos militares. (También a veces se interpretó para intentar dar apoyo o unirse a la guerrilla para eliminar el gobierno de Marcos). 2) Un entendimiento de la tarea común, la paz - el fin de la acción social no fue muy sobresaliente, el camino no-violento de trabajar por la justicia no tan popular, así hubo un énfasis unilateral sobre la justicia como un fin en sí misma y sobre el "último recurso" como el medio principal de alcanzarla. Estos dos hechos, especialmente a la luz de la exitosa revolución no-violenta de 1986 y el retorno de la nación a la democracia, condujo a la necesidad de un cambio pequeño pero decisivo: Un énfasis en la paz como el fin ulterior de la justicia mientras la acción por la justicia continúa.

Reenfoque de nuestra Opción. En un sentido muy real lo que el cambio implica es un ir más allá de lo hecho hasta aquí y llegando a ser más fiel a nuestra opción de acción por la justicia y la paz. Así la cuestión: ¿Qué hay más allá de la concientización? Como un punto de partida respondiendo a nuestra cuestión, veamos nuestra agenda:

1. **Un Análisis Más Integral.** El análisis estructural empleado extensivamente en el pasado tendrá que ser completado por un serio análisis cultural: Concentrarse solamente en el cambio estructural no es suficiente; valores culturales que están bajo y sostienen las estructuras sociales, determinan a menudo la manera como estas funcionan. El análisis de la interacción de los valores culturales con las estructuras sociales es el primer paso para afrontar holísticamente el cambio social. Es obvio, que la transformación de los valores es tan necesaria como la reestructuración de la sociedad. Hoy esta necesidad es imperiosa en las Filipinas a causa del resurgimiento de soborno, de la corrupción en la vida pública, la persistencia de violencia y abuso de los derechos humanos por grupos armados de todo tipo.

2. **Liberación con Desarrollo.** Como Pablo VI lo dice, si el desarrollo es otro nombre de la paz y la paz es una preocupación central en la corriente de acción social de la iglesia, entonces tendrán que dedicarse más esfuerzos en tratar el duro problema de la pobreza - las causas económicas del subdesarrollo. La fácil dicotomización del "desarrollismo" y del "liberacionismo" es una cosa del pasado. Desarrollo y liberación no son dos objetivos diferentes del cambio social integral - uno incluye al otro, uno conduce al otro. O debería hacerlo. En vista de su ausencia relativa en el pasado - y su fácil desprecio como "mero desarrollismo" - más proyectos de desarrollo económico tendrán que ser integrados. Con el 70% de nuestra gente bajo la línea de pobreza, todo pequeño esfuerzo hacia el progreso económico ayudará.

3. **Capacitación de Líderes.** El éxito de cualquier tipo de trabajo de desarrollo para mejorar las condiciones de vida de los pobres depende en gran medida de las habilidades directivas de quienes supervisan el trabajo. Una necesidad obvia y prosaica es la formación de gestores de proyectos a todos los niveles desde el diocesano hasta la comunidad de base. Es relativamente fácil organizar programas de concientización y entrenar líderes para tales programas, pero no es tan fácil asegurar la realización completa de proyectos de mejoramiento económico y de auto-ayuda. Se hace más difícil por la ausencia de tales "gestores" hasta en el sector de gobierno: Se está pidiendo a las ONGs y a la Iglesia de suplir esta ausencia (La ausencia no es solamente de trabajadores competentes sino también de trabajadores honestos y dedicados).

La Problemática de la Libertad Democrática. En un sentido muy real, como se mencionó en el párrafo anterior, un gran problema de la nación hoy es la libertad y la democracia. El problema de libertad no es su ausencia sino la realización efectiva en la vida diaria de una nación no liberada aún de traumas sufridos bajo el mando militar. El problema de la democracia es el reforzamiento del espíritu de participación entre un pueblo con un sentido tradicionalmente debilitado de comunidad y nacionalidad. Este doble problema define el problema de la acción social de la Iglesia: cómo alcanzar concretamente la justicia y la paz, sin recurrir a la fuerza o imposición del poder por las armas, sino por la acción de las personas mismas resolviendo sus problemas en la perspectiva de libertad democrática.

Era más fácil trabajar en la acción social considerando un gobierno dictatorial como el enemigo, que niega cruelmente dar la libertad, y esperando cambios rápidos e inmediatos después de derribar al enemigo. Ahora, con el dictador derrocado nos damos cuenta que el enemigo es otro, en verdad más resistente a cambiar: nosotros mismos, el pueblo.

Así la revisión de la acción tiene que seguir después que la gente ha llegado a ser más conciente de su situación de injusticia estructurada: la autocrítica para ver lo que, en sus valores culturales y mentalidad les resulta de ayuda o impedimento necesario al cambio; la reafirmación de una opción más integral no sólo por la justicia sino también por la paz y la intensificación de los "proyectos de desarrollo" que deben ser realizados en colaboración; para esto se debe desarrollar capacidades entre los que han sido probados como líderes de comunidades, que están orientados hacia el pueblo y que tienen capacidad profesional y dedicación al pueblo.

La tarea continua siendo el desarrollo integral humano. También permanece la necesidad de hacerla de tal manera que ella misma esté plenamente de acuerdo con la justicia y la paz del Evangelio.

 *
 *
 * "Dar testimonio con el ejemplo en favor de la justicia sig-
 * nifica, necesariamente, obrar en favor de la justicia: dar
 * testimonio con la acción, con nuestro compromiso diario en
 * la promoción de la justicia, con nuestra solidaridad
 * activa con los pobres, y con nuestros esfuerzos para
 * liberar al hombre de las opresiones que le esclavizan.
 *
 *
 * La contribución más importante que los cristianos pueden
 * hacer a la promoción de la justicia es, por supuesto, el
 * hacer realidad la justicia cristiana dentro de su familia,
 * su vida profesional, y su actividad social, cultural y po-
 * lítica. 'Es preciso buscar en todas partes y en todo la
 * justicia del reino de Dios,' (Vatic. II, Apost. Act., No 7)."
 *
 *
 * P. Pedro Arrupe, S.J.
 *
 * *****

UN PROBLEMA OLVIDADO: POBLACION

REFIRIENDOSE A LA REUNION DE CAVALLETTI DE DIRECTORES DE INSTITUTOS SOCIALES, EL P. RICHARD CREMINS S.J. DE LUSAKA, ZAMBIA, SEÑALA DOS "LAGUNAS".

De su informe me sorprendieron dos lagunas.

1. Nada se dijo acerca de la injusticia del aborto el cual ataca el primer y fundamental derecho humano, la vida. Los participantes están en buena compañía - hubo una omisión similar en una carta sobre Justicia en Zambia publicada por nuestra Conferencia Episcopal el año pasado. 'Global abortion' me parece un problema clave de nuestro tiempo como la deuda externa y mucho más digno de la colaboración internacional. En P.J. 36 (p.7) se cita al P. General diciendo que "la colaboración cercana entre la Compañía y las grandes organizaciones internacionales - en el servicio de..... justicia y paz - permanece por el momento un sueño". No veo problema en la colaboración entre la Compañía y la Federación Internacional para el Derecho a la Vida, cuya sede está vecina a ustedes en Roma.

2. Nada se dijo acerca del problema poblacional. Mientras el Primer Mundo tiene más alimento del que puede consumir, está pagando campesinos para no producir, destruyendo reservas de alimentos e importando alimentos de países del Tercer Mundo, muchos de estos pueblos están a menudo desnutridos. Mientras les proponen como remedio para sus problemas económicos y sociales la reducción de sus poblaciones. Este objetivo es perseguido con determinación por planificadores en el interior del país con animación y ayuda monetaria de las N.U. Fondo para Actividades de Población y otras Agencias de N.U. (WHO, UNESCO, ILO). Aún la amenaza del SIDA en la población africana no les motivó para reconsiderar la planificación familiar. Por ejemplo, en Zambia, reducir en cada familia el número de niños a 4 en 20 años. La Educación de la Población se introdujo en todas las escuelas de nuestro continente con el fin de crear una mentalidad en las futuras generaciones de tener una familia pequeña, en contradicción con el amor tradicional africano por los niños. (¿Este imperialismo cultural es una forma de injusticia?) Basado en el UNESCO "Handbook for Training Population Education Teachers" se da una información "neutral" acerca del sexo, enseña la ética liberal y el relativismo ético. Cuando la enseñanza de la autoridad de la Iglesia es desafiada, las N.U. han empezado a enseñar comportamientos éticos y humanos. Es la Iglesia del humanismo secular y su mensaje es anti-evangélico.

Como un movimiento organizado internacionalmente llama a una respuesta internacional, para mí, ocasión de un apostolado internacional de la Compañía donde nuestro trabajo educacional y de justicia se encontrarían. Necesitamos un análisis alternativo de la situación de la población mundial, cuya tesis sería que hay demasiados soldados y no demasiados niños, junto con un esfuerzo organizado para vender esta idea a los que hacen las políticas a nivel nacional e internacional. ¿Podríamos insistir para la creación de una FAPNU alternativa?) : Fondos para Actividades de Paz de las N.U., con Educación para la Paz en todas nuestras escuelas?.

A nivel mundial, una organización que promueve la visión humanista-cristiana de sexualidad y matrimonio es la Federación Internacional para la Promoción de la Vida Familiar. En Africa esta Federación tiene movimientos miembros en 19 países y contactos que están desarrollando organizaciones miembros en otros. (Tiene una difusión similar en S. América y Asia). La Zona de Africa se reunirá (tal vez en Dakar) a fines de este año o comienzos de 1989 y el IFFLP realizará su 5º Congreso Mundial en Nairobi, en Agosto de 1989. En su Reunión Zonal las organizaciones africanas discutirán la Educación para la Vida Familiar en el continente, lo que es su respuesta a los programas destructivos propuestos a los jóvenes. Esta podría ser una ocasión para los Jesuitas en Africa que estén interesados en la familia, población y temas relacionados para encontrarse y discutir lo que puedan hacer juntos y en colaboración con otros para promover ideas humanistas-cristianas en el continente. Invito a todo Jesuita interesado en seguir mi sugerencia a contactarse conmigo. No pongo en duda la colaboración del Secretariado Social en esta aventura.

ANALISIS SOCIO-CULTURAL: UN COMENTARIO

UNO DE LOS GRANDES TEMAS PARA ULTERIOR DISCUSION ES EL ANALISIS SOCIO- CULTURAL. FRANCIS IVERN S.J. ESCRIBIO UNA NOTA PUBLICADA EN "PROMOTIO JUSTITIAE" Nº 37: "PARA ESCLARECER CIERTOS MALENTENDIDOS". DANIEL MARIA AGACINO S.J., DIRECTOR DE LA CASA DE ORACION Y RETIRO "MANRESA" EN MONTEVIDEO, ENVIO EL SIGUIENTE COMENTARIO"

"La aclaración del propio ponente (Francis Ivern) a una afirmación por él hecha y que fue erradamente interpretada, da a conocer perfectamente el contenido y el alcance de la misma.

Pero esta acertada puntualización me ha llevado a pensar en la urgencia de acentuar esa dimensión cultural, entendida como cultura en sí misma y como promoción de valores religiosos humano-cristianos, en nuestra promoción de la justicia.

Sabemos muy bien el sentido del Decreto 2º de la C.G. 32, al lanzar a la Compañía por esos caminos de "integración del servicio de la fe y de la promoción de la justicia, en una sola e indivisible misión". Nadie entre nosotros podrá dar hoy otra interpretación a nuestra tarea pastoral.

Sin embargo, habrá que preguntarse si, en la práctica, es siempre la fe la que prima en nuestros sinceros deseos del cambio de estructuras, o es una clara polarización hacia lo socio-político y lo socio-económico nuestra preocupación única y exclusiva... Ejemplifico y termino este breve comentario.

Cuando denunciemos violaciones concretas de la justicia o, con fiables estadísticas en mano, demostramos el porcentaje escandaloso de la miseria y el hambre en el mundo y en nuestros propios países... ¿Lo hacemos porque esas situaciones son contrarias al plan de Dios y son, por lo tanto, pecado que exige reparación, como ofensa de Dios? ¿O son motivos filosófico-políticos los que nos mueven a ello? Porque las consecuencias de una u otra perspectiva - aparte de si están o no en la línea de la acción pastoral de la Compañía - son muy diversas...

JESUITAS AL SERVICIO DE LOS SIN CASA

SELAVIP es un movimiento internacional iniciado por Jesuitas, para y con los sin techo en países del Tercer Mundo, que actúa en muchas partes de América Latina y Asia. Además hay otras organizaciones promovidas por jesuitas sirviendo con el mismo objetivo como "Village Reconstruction Organization" (VRO) en India, ya integrado con SELAVIP o actuando independientemente.

Gracias a SELAVIP, a las organizaciones ligadas con ella y al papel importante de colaboradores laicos, hay miles de programas creados, los que trajeron esperanza y vida nueva a los sin casa en ciudades y áreas rurales en los países del Tercer Mundo. Con el enfoque "Techo para los sin casa", se crearon muchas cooperativas de viviendas, programas de comunidades, movimientos populares, caracterizados por una estrategia amplia y auto-determinación popular. Este es el resultado de una estrategia educacional que enfatiza la concientización, la creatividad y la colaboración comunitaria. Este proceso de aprendizaje a menudo empieza con una lucha por obtener un pedazo de tierra para construcción de casas. El pueblo llega a ser conciente de sus derechos y es ayudado para obtenerlos. En reuniones regulares los pobladores enfrentan sus necesidades, como agua potable, educación, salud, etc. Crean hábitos de ahorro y actitudes de confianza en sí mismo; adquieren conocimientos técnicos para construcciones simples o mejoramiento de casas con asistencia de servicios técnicos. Se forman líderes en la comunidad.

A través de SELAVIP y otras organizaciones similares los Jesuitas fueron capaces, no sólo de hacer una humilde contribución en el Año Internacional de los Sin Casa en 1987, sino que debido a tantos años de experiencias desarrollando diversos métodos para afrontar este inmenso problema humano, también hicieron contribuciones válidas para las consultaciones de expertos que tuvieron lugar durante este año. En efecto, SELAVIP participó en seis reuniones internacionales realizadas en Santiago (Chile), Nairobi, New York, Berlin, Budapest y Nayoga (Japón).

"Lo Esencial de la Participación de la Base en la Construcción de Viviendas": Una Perspectiva Asiática" fue el tema de un Seminario en Bangkok en Febrero último, organizado por Jorge Azorena (Japón) con la asistencia del P. John Daly (Corea del Sur). Participaron en esta reunión: Arquitectos, otros profesionales y animadores de comunidades, comprometidos en la promoción y organización de viviendas sociales.

Como el "Jesuit Refugee Service", Jesuitas al servicio de los sin casa forman de otro movimiento internacional, que expresa de una manera concreta y significativa el "amor preferencial y la opción por los pobres" de la Compañía. Buenos informes de esto se encuentran en la revista Jesuita "IMPACT", Manila (Mayo-Junio y Setiembre, 1987) y en "SELAVIP-NOTICIAS", Santiago de Chile.

Algunas publicaciones que reflejan la estrategia SELAVIP para casa populares:

- A TIME TO BUILD, Jorge Anzorena y Wendy Pousard. Plough Publications. Kowloon - Hong Kong, 1985 (US\$ 4.00)
- VIVIENDA PROGRESIVA, Joan MacDonald. Puede ser obtenido de: Casilla 871, Santiago de Chile (US\$ 7.00 correo aéreo incluido).

(H.V.)

CON LOS JESUITAS DE PERU Y BOLIVIA

Henry Volken, S.J.

Visité las provincias de Perú y Bolivia después del peregrinaje del Papa Juan Pablo II en estos países. En la ciudad boliviana de Oruro, donde según una descripción figurativa "la gente está enterrada viva" el Papa dió un mensaje emocionante a los desesperados campesinos y mineros reunidos en gran número el 11 de Mayo: "Frente a tantas situaciones de sufrimiento, la Iglesia tiene siempre atentos sus oídos al clamor de los pobres y se solidariza con las personas que sufren explotación, hambre y miseria, ...para ser verdaderamente la 'Iglesia de los pobres' ". Es impresionante la manera en que los Jesuitas de Perú y Bolivia están actualizando esta afirmación en su apostolado social.

De mi primer día en Perú tengo una experiencia inolvidable: en los extendidos suburbios de Lima, un encuentro con los "Pueblos Jóvenes". Estos desde el Altiplano han inundado, como un gran río, la ciudad de Lima, triplicando la población, de dos a seis millones en treinta años. Junto con otros religiosos, en particular hermanas, la comunidad Jesuita "El Agostino" que unió los 150 000 inmigrantes poco después de su 'invasión'. Les han acompañado durante las diversas etapas hasta llegar a una gran y bien establecida comunidad, manifestando una creatividad sorprendente en la construcción gradual de sus casas, caminos, mercados, escuelas e iglesias, dando expresión a la vitalidad de su fe religiosa. En Perú, y más aún en Bolivia, pude ver algunas de los cientos de escuelas radicadas en la comunidad, que los Jesuitas crearon con la gente como proyectos de comunidad cuando iniciaron el movimiento "Fe y Alegría". Esto permitió a las primeras generaciones de "campesinos" urbanos dar a sus niños educación orientada a la vida de comunidad. Este tipo de escuelas ofrecen una oportunidad para que un gran número de hermanas puedan realizar su opción por los pobres viviendo y trabajando con ellos.

Por medio de un apoyo institucional amplio y fuerte a los campesinos, que luchan por sobrevivir en una economía agraria que no les valoriza como a los productores importantes de alimento (70% en Bolivia), los Jesuitas de Bolivia y Perú tienen un rol especial, hacer presente la iglesia entre la población rural. Abandonados sin acceso a servicios y recursos, estos campesinos ahora pueden apoyarse en el servicio técnico, educacional y organizacional de muchos centros y sub-centros Jesuitas para el desarrollo rural integral, para realizar transformaciones institucionales y estructurales importantes. Lo más valioso de estos centros son sus numerosos equipos multidisciplinarios de profesionales comprometidos, cuya relación en el trabajo con la gente me causa admiración. En Bolivia tales equipos de CIPCA y ACLO (el primero en el Altiplano, el segundo cubriendo el llano) están funcionando en casi todas las regiones del país. Varias de sus propias emisoras apoyan el ambicioso objetivo de ayudar a los campesinos a ejecutar un modelo alternativo de un desarrollo rural efectivo y colectivo, dandoles consistencia económica y al mismo tiempo por sus organizaciones, una voz a nivel nacional. En este vasto movimiento campesino la revitalización de los valores comunitarios indígenas y de la religiosidad popular tienen un lugar central. Aunque más limitado en algunas regiones, los Jesuitas de Perú tienen varios centros con una visión y

dinamismo similar, especialmente en Piura en la costa Norte y en las montañas de la región del Cusco. CIPCA de Piura cubre cinco distritos, ha crecido con el tiempo, actualmente cuenta con tres equipos calificados apoyados por unidades de investigación, publicación, administración y la apertura reciente de una emisora. La región geográfica, cubierta por un centro de naturaleza más simple, en el Altiplano del Cusco (Urcos) es aún más amplia. Pude visitar sólo una pequeña parte de ella, sin embargo tuve una buena oportunidad de conocer laicos que han optado servir a los campesinos en este tipo de institución. Uno de ellos, un joven que estudió, durante seis años, agricultura en Moscú me dijo: "Elegí estar aquí porque en este lugar puedo usar mis conocimientos y mi competencia con más autenticidad."

En mis reuniones con Jesuitas en Bolivia y Perú, la discusión a menudo llevó a una cuestión básica: ¿Cómo podemos los religiosos ayudar a la Iglesia a crecer en su misión profética y ayudar al país a encontrar un camino que evite el desastre nacional? En Bolivia, donde los líderes de la iglesia están entregados a su opción por los pobres, los Jesuitas se sienten muy estimulados a actualizar el mensaje de esperanza dado por Juan Pablo II al pueblo. Una considerable reorientación será necesaria en la organización de este trabajo para ayudar a la nueva generación de Jesuitas para estar confiados tomando responsabilidades en la frontera del apostolado social. Encontré menos confianza acerca del futuro de la iglesia en Perú. Durante los últimos 30 años hubo una gran renovación y vitalidad en la vida de la iglesia, especialmente en la base. Los líderes de la iglesia han ganado la confianza del pueblo. ¿En el futuro la iglesia podrá mantener su posición profética independiente y animar un proceso de amplia participación cívica para salvar el país de la violencia sin sentido tanto de "Sendero Luminoso" como de los militares? Se espera mucho de la contribución que la Compañía pueda hacer para la vida de la iglesia y del país en este momento dramático de la historia. Fue un motivo de alegría enterarme que la formación de los Jesuitas jóvenes, les prepara bien para la misión que les espera.

 *
 *
 * El compromiso con los pobres y los oprimidos y el surgi- *
 * miento de las Comunidades de Base han ayudado a la Iglesia *
 * a descubrir el potencial evangelizador de los pobres, en *
 * cuanto la interpelan constantemente, llamándola a la *
 * conversión y por cuanto muchos de ellos realizan en su *
 * vida los valores evangélicos de solidaridad, servicio, *
 * sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios." *
 * Puebla, III Conferencia General del Episcopado Latinoame- *
 * ricano, Nº 1147) *
 *
 *
 * *****